



Conferencia sobre Alianza de Civilizaciones,
Interculturalismo y Derechos Humanos
Río de Janeiro, 8 al 10 de diciembre de 2007.

**Intervención de Federico Mayor,
Presidente de la Fundación Cultura de Paz
en la sesión de apertura de la Conferencia Internacional
“Alianza de Civilizaciones, Interculturalismo y Derechos Humanos”
8 al 10 de diciembre 2007 - Río de Janeiro (Brasil)**



foto: Raul Moreira

Federico Mayor durante su intervención en la sesión de apertura

**Sres. Ministros,
Sr. Secretario General,
Sr. Alto Representante del S.G. de
NNUU para la Alianza de Civilizaciones.**

Es tiempo de acción.

Es tiempo de construir puentes entre
riberas distantes y hostiles.

Es tiempo de establecer lazos.

Es tiempo de manos tendidas.

Es tiempo de com-partir con los demás,
como exigencia ética, como seguridad con-
junta. La **pobreza material** de gran parte
de la humanidad se debe en buena medida
a la **pobreza espiritual** de muchos próspe-
ros. La civilización del bienestar no puede
llegar a ocultar a la civilización del deber y
de la responsabilidad.

Es tiempo de decir ¡basta! a quienes
siguen encumbrados en posiciones de
inmenso poder militar, económico, tec-
nológico, mediático... a quienes siguen
preconizando que “si quieres la paz pre-
para la guerra” y siguen beneficiándose, a
qué precio de vidas humanas, de la colosal
maquinaria industrial bélica... a quienes
siguen obstaculizando la sustitución de la
fuerza por la palabra, de la imposición por
el diálogo.

Es tiempo de decir “basta” a quienes exigen otras condiciones para la conversación y la resolución pacífica de los conflictos, que la eliminación de la violencia.

Es tiempo de estar en pie de paz y nunca más en pie de guerra.

Es tiempo de con-vivir, de des-vivirse, tiempo de integrar y nunca más asimilar. La integración respeta las identidades. La asimilación intenta “hacer semejantes” a los nuestros los perfiles culturales del “otro”.

Es tiempo, apremiante, de proclamar la riqueza de la diversidad infinita, y la radical **igual dignidad de todos los seres humanos**. Seguimos viviendo en una sociedad masculina, donde la mujer tiene a escala global sólo el 5% del poder de decisión, cuando la mujer por su inherente respeto a la vida tiene mayor capacidad para resistir la tentación de recurrir a la fuerza.

Es tiempo de no ser espectadores sino actores, no mirar “qué hacen” sino **hacer**, sino **contribuir** -por pequeña que se nuestra aportación- a edificar el mundo distinto que anhelamos para nuestros hijos. Darles medios para vivir pero, sobre todo, como dijo Helder Cámara, **razones para vivir**. Que las urgencias, en particular las impuestas por una información omnipresente, no enmascaren a nuestra conciencia lo importante, lo que de verdad cuenta.

Es tiempo de estar unidos por los valores universales de la justicia, la libertad, la igualdad, y la fraternidad, y no aceptar ser simples consumidores de una sociedad guiada por las leyes del mercado; que amplía las brechas, desmorona la autoestima, uniformiza y acelera la frustración, la radicalización, el recurso a la violencia.

Es tiempo del clamor popular, **tiempo de participación**, tiempo de **democracias genuinas** y no de democracias tuteladas, explotadas, en cuyos escenarios de poder no hay accesos más que para los privilegiados.

Es tiempo de democracia a escala planetaria, con un sistema efectivo de las NNUU y no, en absoluto, de la plutocracia que representan el G7/G8.

Es tiempo de no callar, tiempo de expresar sinceramente, firmemente, lo que cada uno piensa.

Silencio de silenciados, de amordazados por el miedo o la ignorancia. Silencio de los silenciosos, de los que no se atreven, de los pusilánimes. Es tiempo de voz alta, de no hincarse. Tiempo de saber, tiempo de **clamor popular**. Tiempo de utilizar la tecnología moderna de la comunicación para la **participación** no presencial (SMS, Internet).

La interculturalidad ha sido, como norma, invasiva, sanguinaria, dominante. Ahora tenemos que hacerla acogedora, “humana”.

No podemos seguir aceptando que se gasten diariamente 3.000 millones de dólares en armas al tiempo que mueren 60.000 personas de hambre; mientras se amplían los ya descarados beneficios de guerras basadas en la mentira, en la codicia, en la arbitrariedad y que, ahora se pretenden aumentar, además, con escudos anti-misiles.

Es tiempo, pues, de rebelión, de cambio, de resistencia.

Al Gore ha sabido mostrar gráficamente -“ojos que ven, corazón que siente” - **“La verdad incómoda”** de cómo está el medio ambiente.

Nosotros tenemos ahora que mostrar con la mayor urgencia **“la verdad más incómoda todavía”**: **cómo está la gente**, cómo vive y muere la mayoría de la gente. Es apremiante volcarse en este proyecto. La gente viendo a la gente, los que tienen a los más necesitados para una “nueva mirada”, una nueva visión del mundo en su conjunto. Hemos visto -Ruanda, Bosnia, Camboya, Vietnam...- y no podemos retener en nuestro iris imágenes que nos conmueven, que nos llevan a la acción, a involucrarnos.

“Nosotros, los pueblos”... Reformar el sistema de las NNUU para ir, grano a grano, edificando la casa de **todos los pueblos** y no de unos cuantos.

Es tiempo de transitar desde una cultura de fuerza, imposición y violencia a una cultura de diálogo, alianza y paz. El Salvador, Guatemala,... tan dignamente representados, saben -¡cuántas vidas pagaron el alto precio!- la importancia crucial de los procesos de paz, que tanta serenidad y capacidad de reconciliación requieren.

En su informe “dirigido a la acción”, el Grupo de NNUU sobre la Alianza de Civilizaciones que me cupo el honor de presidir, ofrece una serie importante de medidas políticas: procesos de paz:

- Migraciones
- Educativos
- Juventud.
- Medios comunicación.

Es hora de ponerlas en práctica. Es factible: la paz es mucho más barata que la guerra. Construye viviendas, escuelas, hospitales y facilita la convivencia armoniosa.

No habrá choque de civilizaciones.



foto: FCP

Otro momento de la intervención de Federico Mayor.

No podemos aceptar nuevos aplazamientos, nuevas excusas.

Es tiempo de voluntad política, tiempo de erradicar la pobreza, de ir **juntos** -¿quién sino **todos**?- con “solidaridad intelectual y moral” como establece la Constitución de la UNESCO, guiados por los Derechos Humanos.... “Que todos los que puedan se unan a este grito”... y, entonces sí, seremos tenidos en cuenta en lugar de ser sólo contados. Y, entonces sí, seremos capaces de enderezar las presentes tendencias, de iluminar los sombríos horizontes. Seremos capaces de vencer la inercia.

Y, entonces sí, no habremos vivido en vano. Entonces sí habremos pensado en las **generaciones venideras**, en el futuro común.

Quiero concluir rindiendo homenaje al Presidente Lula, por su incansable acción en favor de los más menesterosos. Homenaje también al Prof. Candido Mendes, que no cesa ni cesa en su labor en favor de los Derechos Humanos.

Al Presidente José Luís Rodríguez Zapatero que propuso la Alianza como fruto del diálogo preconizado que el Presidente Khatami. Y reconocimiento y augurios a D. Enrique Iglesias y a D. Jorge Sampaio.

A todos ellos, a todos los asistentes, a todos los que todavía esperan, a **los jóvenes sobre todo**, quiero dedicar

las luminosas palabras del Presidente Kennedy en julio de 1963: “Que nadie diga que la paz es imposible... porque ningún desafío está fuera del alcance de la capacidad creativa de la especie humana”

Cada vida, el más preciso momento a salvaguardar. Cada ser humano dotado de la desmesura de crear, nuestro compromiso supremo. El pasado ya está escrito. Debemos extraer las lecciones... pero no podemos modificar lo acaecido. El futuro debe escribirse libremente por nuestros descendientes. Esta es nuestra responsabilidad, nuestro legado. Su oportunidad.

Es tiempo de mirar juntos, todos distintos, hacia delante.

Es tiempo, desde la diversidad infinita, de caminar orientados por los Derechos Humanos, para forjar las alianzas que nos permitan convivir apaciblemente. La mayoría de los **diagnósticos** ya están hechos. **Ahora es tiempo de acción**, sobre todo, para los mejor instalados, a los que se nos dirige la frase terrible de Albert Camus: “Les despreciaba porque pudiendo tanto se atrevieron a tan poco!”

Podemos mucho.

Es tiempo de acción!!

Federico Mayor Zaragoza